



## DÉCIMAS GLOSADAS

PARA CANTAR LOS AFICIONADOS.

*Me casé con una beata  
por tener algo con Dios:  
con ella cargó el diablo,  
y á mí poco me faltó.*  
Cansado ya de correr,  
enfadado de enredar,  
me puse á considerar  
qué es lo que debia hacer;  
yo bien me harté de saber  
bastante el salto de ma'a;  
siempre andando en zaragata,  
no pudiendo mas sufrir,  
y para mejor vivir  
*me casé con una beata.*

Dentro de mi pensamiento  
todo era maquinar;  
feliz lo voy á pasar  
con mi nuevo casamiento;  
lo pasaré sin tormento,  
porque, para entre los dos  
me hablaba á media voz,  
por ser tan santa mujer.

y esto me hizo caer,  
*por tener algo con Dios.*

Al revés me sucedió,  
pues de maula cojeaba:  
de cabeza me cargaba,  
sin que lo supiera yo;  
pero al fin se descubrió.  
Rezando estaba con Pablo  
recostada en un retablo,  
no me gustó aquel rezar;  
y empezándola á pegar  
*con ella cargó el diablo.*

De verme tan mal parado  
estaba que me moria,  
todo el mundo se reia  
al verme tan engañado  
de una beata, y burlado.  
¿Qué es lo que debia hacer yo?  
pero al fin se descubrió;  
se acabaron mis enredos,  
ella marchó á los infiernos,  
y á mí poco me faltó.



*Aunque me cause enojos,  
ese ceño, hermosa mía,  
me enajena la alegría  
cuando me miran tus ojos.*

Ese tu dulce mirar  
siempre ha sido mi elemento,  
tornando mi sentimiento  
en un grato suspirar.

¿Quién no rinde á su pesar,  
al ver tus hermosos ojos,  
su corazon por despojos?  
Yo de mal decir podré  
que nunca te olvidaré,  
*aunque me cause enojos.*

Lejos me hallaba de tí,  
y eras tú mi bien, mi gloria,  
yo jamás á tu memoria  
ingrato un instante fui.  
Aunque en sueño, ¡ay de mí!  
tu ausencia me entristecia,  
suspirando por el día  
en que tuviera el placer,  
que me enajena, de ver  
*ese ceño, hermosa mía.*

¡Dichoso en aquel instante  
que tanto, mi bien, deseo,  
en que transforme himeneo  
en fino esposo el amante!  
¡Cuán gozoso y delirante  
te contemplaré aquel día  
al considerarte mía!  
Fácil es adivinarlo,  
cuando solo de pensarlo  
*me enajena la alegría.*

Pues en tí está mi ventura,  
y sin tí yo moriré,  
que sea tanta tu fé  
como es mucha tu hermosura;  
considera la locura  
que causarán tus enojos  
á quien rindió por despojos  
de su amor su corazon,  
y que encienden mi pasión  
*cuando me miran tus ojos.*

*¿Que hará el dueño de mi vida,  
si de mí se acordará,  
si me tendrá en la memoria*

*ó me habrá olvidado ya?*

Dime, loco pensamiento,  
que me afliges sin cesar,  
¿hasta cuándo ha de durar  
mi padecer y tormento?  
mira ya que el sufrimiento  
ha inflamado la herida,  
no quieras ser homicida,  
deja que descansa al alma  
contemplando en dulce calma:  
*¿qué hará el dueño de mi vida?*

Dichas gozaba algún día  
ufano de vana gloria,  
con esta cruel memoria  
crece hoy la pena mía:  
¿cuándo llegará aquel día  
que á mis brazos volverá  
y en ellos descausará  
la prenda que mas adoro,  
por quien de continuo lloro,  
*si de mí se acordará?*

Por esta fatal pasión  
estoy loco, sin sentido,  
pues me tiene sumergido  
el dolor y confusión:  
una terrible ilusión  
ha trastornado mi gloria:  
mi dicha será notoria  
con la gracia de mi dueño,  
porque de continuo sueño,  
*si me tendrá en la memoria.*

Hoy me atormentan recelos  
y me anima la confianza,  
me alimenta la esperanza,  
pero me matan los celos;  
me entristecen los desvelos  
por mi dueño cuánto há,  
por ser el tiempo que va,  
de continuado tormento,  
¿si me tendrá ya por muerto  
*ó me habrá olvidado ya?*

*¿Para qué me acariciabas  
y me llenabas de gloria,  
si me habías de olvidar,  
ingrata, de tu memoria?*

Triste y confuso, á morir  
voy en brazos de mi suerte,



días pasaré sin verte  
en continuado gemir;  
corto será mi sufrir  
al considerar me amabas  
y por otro me dejabas  
olvidándote de mí;  
y supuesto que es así,  
*¿para qué me acariciabas?*  
*¿Qué se hicieron las ternezas*  
*que recibí de tu pecho?*  
*¿dónde fueron? ¿qué se han hecho*  
*tantas colmadas finezas?*  
*se cambiaron en tibiezas,*  
*siendo mi dicha ilusoria,*  
*pues toda fué transitoria*  
*de aquel tiempo ya pasado*  
*que de tí me ví estimado,*  
*y me llenabas de gloria.*  
Con tu proceder extraño

me llenaste de amargura,  
de dolor y pena dura  
al reconocer tu engaño:  
para mayor desengaño  
de mi tormento y pesar,  
te quisiera preguntar  
en medio de mi quebranto:  
*¿para qué me amabas tanto*  
*si me habías de olvidar?*

Mis suspiros lleve el viento,  
el olvido á mi dolor  
y mis lágrimas de amor  
sepulte mi sentimiento:  
ya me faltó el sufrimiento  
al verte con vanagloria  
de conseguir la victoria:  
pues me acuerdo me has amado  
y despues me has olvidado,  
*ingrata, de tu memoria.*

#### COPLAS PARA CANTAR LOS MOZOS CON LA GUITARRA.

*Casarme yo me casara*  
*como hacen los demás,*  
*si una mujer á mi gusto*  
*fuera fácil encontrar.*

Si cariñosa, es celosa  
y si esquiva celos da,  
si constante, dura poco,  
si seria, suele cansar,  
si alegre, con sus locuras  
se da muy poco á estimar,  
y si grave, tiene siempre,  
de ceño una cuarta y mas.

*Casarme, etc.*

Si pobre, todo es miseria,  
y si rica vanidad,  
si discreta, ha de engañarme,  
si tonta la han de engañar,  
si es muchacha de edad tierna,  
es un potra sin domar,  
y si vieja, una guitarra  
que está siempre por templar.

*Casarme, etc.*

Si fea, no está aun segura,  
si hermosa, se hace rogar,  
si delgada es una flauta,  
y si gorda es un costal,  
si pequeña es un juguete  
que no se vé dónde está.  
y si alta, una fantasma  
que asusta por donde va.

*Casarme, etc.*

Con la cruz del matrimonio  
yo no me atrevo á cargar,  
en caso de cirineo  
quiero una plaza buscar:  
perdónenme las mujeres  
si no he sabido explicar  
sus faltas, porque son tantas  
que no las puedo contar.

*Casarme, etc.*

*Mejor me será, señores,*  
*el quedarme sin casar,*  
*que cargar con una maula*  
*por toda una eternidad.*



## TROVO.

*El fuego á ninguno quema,  
el agua á ninguno moja,  
el vino á nadie emborracha,  
ninguna navaja corta.*

Ninguno vaya á la guerra  
sin mandarlo el coronel,  
y siga bien el sistema,  
que no aproximándose á él,  
*el fuego á ninguno quema.*

Cuando llueve se acongoja  
si le pilla en un desierto;  
no penseis que esto es lisonja.

*á estando bien cubierto,  
el agua á ninguno moja.*

Vicios que al hombre achacan,  
y otros de verle se alegran:  
pues que poniéndole tacha  
y bebiéndolo con regla,  
*el vino á nadie emborracha.*

Que un hombre grite no importa  
y menos de que se enfade;  
hagan la defensa pronta,  
que en la mano de un cobarde  
*ninguna navaja corta.*

### CANCION DE LA SEMANA MAL EMPLEADA.

El lunes de una semana  
salió á paseo la Inés;  
me encontré con la inhumana,  
dije postrado á sus pies:  
señora, si lo admitís,  
el corazon os daré,  
y me respondió enfadada:  
mañana al anocheecer.

El martes, lleno de gozo,  
en su calle me paré,  
la ví salir tan hermosa,  
mas bien ángel que mujer,  
alargué el paso y la dije:  
mi señora, lo de ayer;  
caballero, me responde,  
mañana al anocheecer.

Vino el miércoles y lleno  
mi corazon de placer,  
la ví con su madre al lado,  
¡ay de mí, si la hablaré!  
la llamé medio entre lábios:  
mas mi buena doña Inés,  
me respondió con sonrisa:  
mañana al anocheecer.

El jueves con alegría  
desperté al amanecer,  
me marché á su casa al punto,  
y cerrada la encontré;

volví á la tarde y al verme,  
medio huyendo díjome:  
caballero, estoy de marcha,  
mañana al anocheecer.

Viernes, medio consentido  
fuí y la hablé con rapidez,  
la saludé placentero,  
y me contestó cortés;  
mas al llegar á pedirle  
el favor de no sé qué,  
me respondió con agrado:  
mañana al anocheecer.

Vino el sábado que un siglo  
me llegó á mí á parecer,  
y con fino amor la dije:  
señorita, ¿me ama usted?  
pues si me ama, yo la amo,  
no me haga mas padecer:  
consuélese, dijo entonces:  
mañana al anocheecer.

Vino, por fin, el domingo,  
y alegre la fuí á abrazar,  
mas desdeñosa me dijo  
con enfado singular:  
toda la semana entera  
bien se puede trabajar;  
pero en la Iglesia Romana,  
domingo no es regular.

MADRID.—Despacho: Sucesores de Hernando, Arenal, 11.